

INTERESES AGRÍCOLAS



Remolacha azucarera

Esta nueva planta que ha entrado á formar parte de la alternativa de cosechas de Alava merece toda nuestra atención.

Planteada la industria azucarera en Alava y aun caminando al principio con torpe paso para conseguir su adopción entre los cultivadores alaveses, hoy podemos decir que su porvenir está asegurado.

El beneficio líquido que el cultivo de la remolacha rinde es suficiente motivo para que dentro de breve tiempo sea su cultivo una de las principales fuentes de ingresos. Bajo el punto de vista social nada hay mas hermoso que la industria citada de la cual se benefician, suministrando primera materia, tantos y tantos braceros del campo. Su fin económico es altamente humanitario desde el momento que calienta con su dinero tantos hogares, da de comer á tanto pobre necesitado y difunde la riqueza de una manera tan extensa como ninguna industria.

Este hecho traducido en cifras, significa nada menos que la inversión de dos millones de pesetas anuales en el terreno de Alava, beneficiando á pobres y ricos, arrendatarios y propietarios y principalmente al comercio que participa del bienestar de aquellos.

En otro orden de ideas, la creación de la industria citada trae consigo como corolario la modificación de los sistemas culturales, el planteamiento de procedimientos más en armonía con la ciencia agronómica y la adopción de maquinaria de labranza moderna que preconiza los adelantos actuales. Así vemos con gusto que sin ir más lejos, este año han sido vendidos por un constructor de Vitoria, el señor Aranzábal, más de 100 arados bravantes para el llano de Alava y otra porción de esos mismos aparatos por el señor Ajuria, de Araya.

El cultivo de la remolacha azucarera es pues beneficioso al país y

con toda nuestra perseverancia lucharemos para conseguir que la extensión dedicada á este vegetal sea todo lo mayor posible.

Es necesario demostrar al labrador como consecuencia de esto, que la remolacha azucarera no perjudica en nada al cultivo inmediato ni á la tierra donde vegeta.

La remolacha azucarera requiere una mayor cantidad de abonos para su debido rendimiento y como el valor de estos abonos compensa con creces la cosecha y esta deja reservas muy importantes de materias fertilizantes en el suelo, los terrenos donde se hace el cultivo de esta planta resultan necesariamente enriquecidos.

Además, las esmeradas labores de preparación del terreno para la remolacha, así como las sucesivas escardas que recibe, consiguen limpiar el suelo de plantas extrañas y lo dejan en buenas condiciones para cualquier otro cultivo que le suceda. Si este es el trigo encontrará el terreno dispuesto y limpio y en condiciones de rendir una buena cosecha.

La remolacha azucarera, por la profundidad de sus raíces, absorbe las sustancias que les sirven de alimento de las capas inferiores del suelo y en cambio el trigo no profundiza tanto y toma alimento de las capas más exteriores.

La siembra de la remolacha azucarera se practica cuando el terreno está convenientemente preparado con labores de arado bravante y á la profundidad de 0'30 á 0'40 m., bien desterronado, limpio de yerbas y perfectamente igualado. Nos da muy buen resultado la siembra de Abril y aun la de principios de Mayo, por la sencilla razón de que las primaveras son generalmente muy frías y con una siembra temprana no se consigue que germinen las plantas.

La cantidad de semilla varía de 18 á 22 kilogramos por hectárea.

Necesita dos escardas ó tres según el estado del terreno. Téngase presente que conviene escardar en cuanto la plantita tenga cuatro hojas é inmediatamente debe practicarse la operación del entreclaro que consiste en dejar esparcidas las plantas de 15 á 20 centímetros una de otra en la línea, suponiendo que estas estén á 0'40 centímetros.

En esta Granja los resultados responden á lo que nosotros concebíamos respecto de este cultivo.

VICTORIANO ODRIUZOLA.

